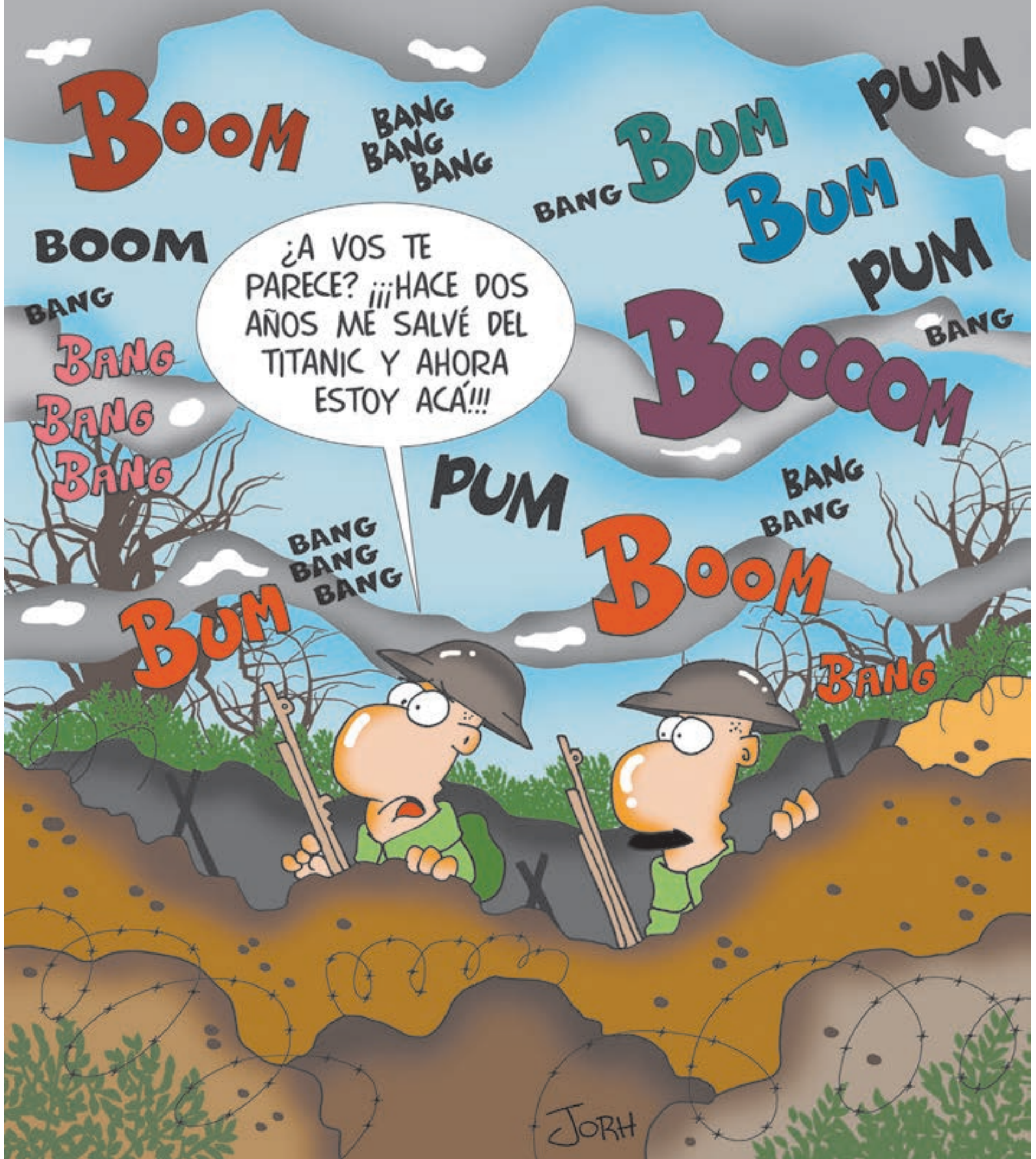




A CIEN AÑOS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

## Episodio uno



### Terminó el Mundial

- En la final se vio bien claro quién es el deudor y quién, el acreedor
- Los brasileños hinchaban por Alemania. ¡Ah, por eso les hicieron 7 goles!

- Muchos brasileños se disfrazaron de alemanes, belgas, suizos, sólo les faltó disfrazarse de fondos buitres
- Brasil se prepara para el Mundial 2018, ya encargaron camisetas de posibles rivales de Argentina

>>> POR RUDY

¿Cómo le va, lector, cómo está? ¿Cómo lo anda tratando el mundo? Dije el mundo, no el Mundial, que ya sabemos que terminó, y cómo terminó. Salimos segundos, subcampeones, llegamos mucho más lejos de lo que habíamos pensado, y hasta 7 minutos antes del final todo era –digamos– increíble. Y aprendimos bastante, en este Mundial, de geopolítica. Por ejemplo, un mordiscón uruguayo es mucho más grave que miles de millones de dólares mordidos por una multinacional, en cuanto a las sanciones que provoca. Que países aparentemente poderosos (Italia, Inglaterra) pueden ser derrotados por otros en apariencia más débiles (Costa Rica). O que, de pronto, un país puede, de extrañísima manera, transformarse en otro, y en otro, y en otro. Así vemos a brasileños metamorfoseándose en bosnios, iraníes, nigerianos, suizos, belgas, holandeses y alemanes, en una extrañísima versión que probablemente hubiera sorprendido al mismísimo Kafka, ya que Gregorio Samsa se transformó en cucaracha, pero de ahí no pasó. No es que después fue una hormiga, después un caracol, después un oso, después un ornitorrinco, y luego un mosquito al que una empresa alemana exterminó “como un perro” (valga el kaffkianismo). La verdad es que todo esto sorprende. Digo, algunos hablaban de “síndrome camaleón”, por esa extraña habilidad de cambiarse de camisetas cada tres días de los hinchas brasileños. Realmente es una verdadera habilidad, más digna del carnaval carioca que del Mundial de Fútbol... Y la Argentina también sorprendió. Sorprendió con la creatividad, con esa extraña habilidad que tenemos de imponer no sé si un estilo de juego, pero al menos un estilo de festejo. El tema “Brasil, decime qué se siente” fue hit, y seguramente habrá habido versiones en inglés, coreano, bosnio, jerigonzo y sánscrito. Tal vez una versión brasileña que –tal como la hinchada cambiaba de camiseta a cada partido– cambiara de idioma cada línea. Finalmente, es fútbol. Para bien, o para mal, o para más o menos. Es un juego, un deporte, una pasión, un negocio, un rito, un mundo, una distracción, y todo eso junto. Pero es un deporte, no una guerra. Y de eso, no nos olvidemos nunca. El fútbol es vida, la guerra es muerte.

¿A qué viene esto? Y, lector, viene a que otra vez nos ponemos a hablar del tiempo, ya es una costumbre. Una tradición, una necesidad. Porque este Mundial fue “el Mundial 2014”, o sea “el Mundial del ‘14”.

Y el catorce es un número muy particular. Como todos los números, como ninguno. Es el número “del penado que murió haciendo señas”, es “el borracho” de la quiniela. Es la edad que te permitía entrar al cine a ver un montón de películas, hace tiempo... Y es “la guerra del ‘14”.

Así llamaban nuestros abuelos a la Primera Guerra Mundial. Cuando los alemanes no eran nazis (todavía), Hitler era un cabo, el mundo estaba lleno de imperios, el comunismo era un sueño en un bar de Zurich, los cubistas revolucionaban las artes plásticas, el cine era mudo, la penicilina no existía. Tampoco los videojuegos, los televisores. Ni nada.

Esa guerra cambió el mundo. Y hace 100 años, en julio de 1914, cuando quizá nuestros abuelos eran niños, o no habían nacido, o eran jóvenes ilusionados, o perseguidos, comenzó uno de los más sangrientos episodios de la historia de la Humanidad. No era un videojuego, no había drones, ni misiles, ni nada “teledirigido”. Era presencial.

Nosotros recordamos ese momento, para que no vuelva a ocurrir. Y lo hacemos a nuestra manera. O sea, con humor. Hasta la semana que viene, lector.



**¡El mundial terminó en Brasil, la risa sigue en Argentina!**

EL PRÓXIMO SÁBADO 26 DE JULIO  
**...Rudy a la carta: tercera temporada**  
 (monólogo de humor)  
 ¡Con las mismas novedades de siempre, y mucho más!  
 ¡Presentando las exquisiteces: ♦ Bife a los medios. ♦ Huevos rellenos matrimoniales. ♦ Tiempos revueltos. ♦ Pechuguitas swingers. ♦ Que la tortilla se vuelva a la izquierda. ♦ Varéniques de culpa! Con todo el humor de Rudy, más neurótico que nunca.  
 ¡Sorteo de knishes de papa caseros, al final!  
**Montserrat Café:** San José 524, Capital  
 Hoy, sábado 26 de julio a las 21.30  
 Reservas: marcelorudy10@gmail.com o al 15 6154 1773.  
 Venga solo, sola, sola y solo, en pareja, trío, o grupo de terapia.  
 ¡¡¡ Reserve ya, reserve ya!!!



## Cosas de la Primera Guerra

>>> POR RUDY \*

1914

El archiduque Francisco Fernando deja de ser heredero, deja de ser archiduque y deja de ser. A causa de un atentado exitoso, Austria declara la guerra a Serbia, Rusia declara la guerra a Austria. Alemania les declara la guerra a Inglaterra y a Francia, y ataca Bélgica por sorpresa. “Nos tendríamos que haber dado cuenta”, comentaban los belgas, “fuimos el único país al que no le declaró la guerra”. Turquía declara la guerra a Rusia, Francia declara la guerra a Alemania, Montenegro y Serbia le declaran la guerra a Austria. “Por favor, más despacio que así no llego a anotar las declaraciones de guerra, después no las contestamos y queda mal la imagen del país”, pide el notario oficial austríaco. Rusia invade Prusia y le saca la “p” inicial. Francia le declara la guerra a Austria. Alemania le declara la guerra a Rusia. Rusia le declara la guerra a Austria, lo que toma por sorpresa al mundo entero, pues ya se la había declarado. Finalmente, ya que estaban, todos atacan Polonia. Suiza se declara neutral, luego de que ninguno de los bandos en pugna acepta a su regimiento de cantores tiroleses en sus filas. La “guerre epoque” reemplaza a la “belle epoque”. Argentina se declara neutral entre Austria y Francia, también entre Alemania y Gran Bretaña, y entre Serbia y Hungría. Y entre Francia y Alemania. Y entre Turquía y Rusia. Total, es gratis.

1915

Como novedad de la Primera Guerra Mundial, se empiezan a utilizar bombas aéreas: “Antes no tenía sentido usarlas, dado que no había aviones para derribar y nos sentíamos algo tontos arrojándolas contra los barcos a los que siempre les pasaban por arriba. Esperamos que estas bombas nos permitan ganar la guerra y atraer turistas”. El kaiser ordena bombardear Inglaterra, pero sólo objetivos militares, lo que produce numerosas víctimas civiles, que suelen ser los objetivos de los militares cuando hay guerra. Un buque británico captura un barco argentino, alegando que podría haber espías alemanes, riquezas o un iceberg traidor. El incidente termina con la devolución del buque y una retribución de Cuba a los EE.UU., por la molestia. Los turcos, más despistados que idem en la neblina, atacan a los armenios, único pueblo de Europa con el que no estaban en guerra. Matan a más de un millón de personas, con lo que logran figurar en el diccionario, al lado de la palabra “genocidio”.

1916

El ex presidente T. Roosevelt llama a “entrar a la guerra de una buena vez; si siguen buscando la agresión, cuando la encuentren vamos a estar en la Segunda Guerra Mundial”. Los franceses son alertados por los ingleses de que el frente de guerra más importante es el acuático, por lo que todos los soldados comienzan a llevar cantimploras. Los alemanes optan por “el ataque submarino”: la idea alemana es hundir todos los buques que se pueda; si son enemigos. Frente al peligro de los submarinos alemanes, los ingleses ordenan que sus armas antiaéreas apunten más bajito.

1917

En Rusia la multitud se rebela con la consigna “Que se termine la guerra y haya comida para todos!”. El zar, conciliador, propone: “Que se termine la comida y haya guerra para todos”. Finalmente se produce “la caída del Imperio Romanoff”. Al zar le llega la fecha de cambio. Al grito de “Rusia que cambia Kerensky se atrasa en la pariciónsky”, las masas derrotan a la crema de la sociedad. EE.UU. se lanza a la búsqueda de voluntarios y consigue un montón en Latinoamérica, pero eran voluntarios contra EE.UU., y esta vez necesitaba que fueren a favor.

1918

El fin de la guerra se retrasa varios meses por una epidemia de gripe que afecta a los soldados y no los deja combatir y matarse tranquilos. En algunos combates tuvieron que pelear 5 contra 5, porque el resto del batallón estaba “ausente con justificativo médico”. Al final la guerra termina. Franceses y alemanes, otrora rivales, se despiden con un cordial “chau, nos vemos en la Segunda”. El kaiser, haciendo un análisis de la derrota, señala: “La base está”. En EE.UU., se festeja el fin de la guerra en 1918: “Menos mal, llegaba a terminar un año antes y nosotros no estaríamos en la foto de los vencedores”. Austria les declara la paz a todos los países, incluso a algunos a los que no les había declarado la guerra. Por el armisticio, se vio obligada a entregar su armamento, su flota, sus ferrocarriles, la mitad de su territorio, la patente de las salchichas y los derechos de autor del apéndice. El imperio deja de pertenecer a los Absburgo para ser del Absurdo.

\* Adaptado de textos originalmente publicados en *Historias del siglo XX*, Rudy, editorial Grijalbo, Bs. As., 1999.



